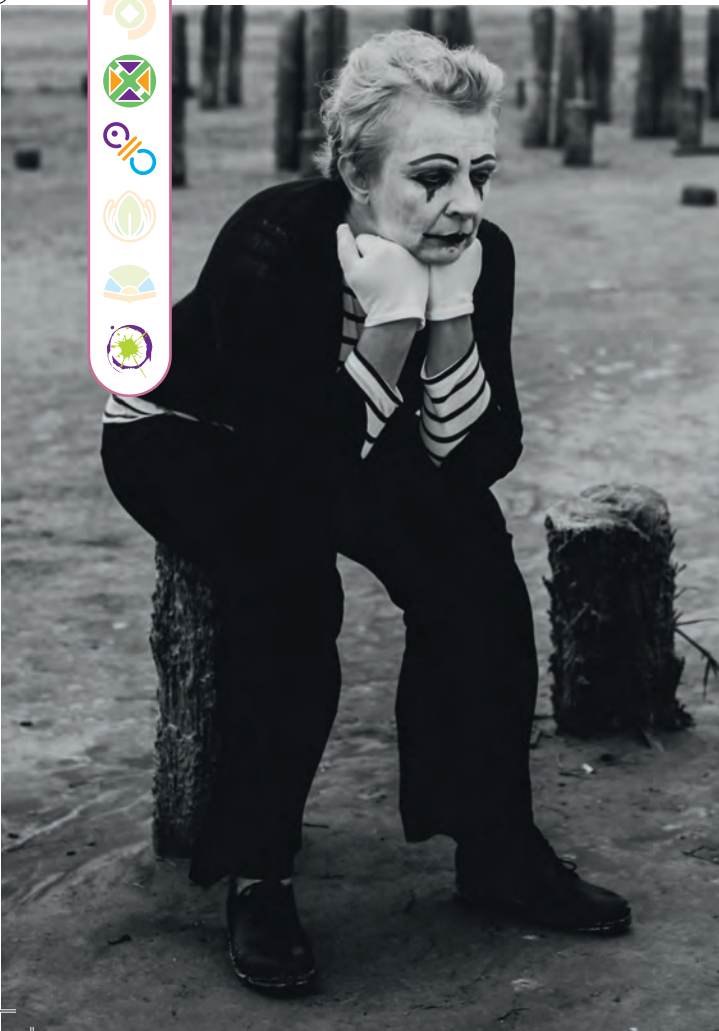


La magia DEL ACTOR Y DEL TEATRO



Todo mundo tiene una actriz o actor favorito. Ya sea en televisión, cine o teatro, el trabajo del actor siempre resulta **sensacional** y **misterioso**. Pero, ¿cómo se produce esta magia cuando alguien deja de ser él mismo para ser otra persona en donde el espectador es testigo de esta transformación?

Sin duda, se trata de un don especial, de una **habilidad** que el actor perfecciona, pues no basta con poseer una gran memoria para recordar los diálogos entre los personajes, sino también controlar las propias emociones. Imagina que eres actriz o actor y te encargan interpretar un momento muy triste o una situación realmente chistosa. ¡No sería posible llorar todo el tiempo o reír sin parar! El actor debe continuar con la escena siguiente para que el público conozca bien el resto de la historia.





Para ello, cada actor o actriz debe **entrenar** el cuerpo, modular la voz y **manejar** sus sentimientos para “**construir el personaje**”. La meta implica que el espectador debe **percibir** cómo piensa, siente y cuáles son las motivaciones de ese ser **imaginario**, del personaje.

El objetivo de un actor siempre es lograr encarnar un personaje. Este concepto fue acuñado por el gran actor y director de teatro ruso Konstantin Stanislavski. En el libro *El trabajo del actor sobre sí mismo*, asegura que un actor o actriz debe estudiar al menos canto, colocación de la voz, dicción, música, danza, gimnasia, esgrima, acrobacia y cualquier otra disciplina que le permita vivir y hacer vivir a su personaje, así como experimentar sus emociones.



Para ser un buen actor, dice Stanislavski, es necesario lograr la **concentración**, usar las propias **experiencias**, relajarse, recordar las **sensaciones** y afectos, **interactuar** con otros actores, **visualizar** la vida del personaje, comprender la **historia** que cuenta y procurar que el espectador crea en ella.





Es bien sabido que los mejores actores surgieron del **teatro**, por ser éste una escuela inmejorable para dominar los **nervios**, la **presión** del público y saber, de forma directa, si **gusta** la puesta en escena. En el medio teatral intervienen varios elementos para que el actor interprete de mejor forma su papel: escenografía, vestuario, maquillaje, música, efectos especiales, iluminación, entre otros.

La **escenografía** es la reproducción del **lugar** donde la historia transcurre. Si ésta sucede en el bosque, el escenógrafo debe fabricar árboles de cartón o de cualquier otro material para simular ese ambiente. Si la escena se ubica en una casa antigua, la escenografía debe contar con objetos de aquella época, de tal forma que se tenga la ilusión de que ocurre u ocurrió en verdad.





Los **sonidos** que acompañan a los actores, la **música** y los **efectos sonoros** también forman parte de la puesta en escena. Quienes los realizan se llaman escenófonos o diseñadores de audio.



El **vestuario** es otra parte fundamental. ¿Qué sería de un actor que interpreta a un príncipe o a un vagabundo sin el vestuario? ¿Cómo podríamos imaginarlo sin la indumentaria adecuada? El vestuario es tan importante que, si un actor o actriz no se siente cómodo con su apariencia, no podrá concentrarse. El encargado de todo ello se llama vestuarista. Parte de su trabajo consiste en conseguir o diseñar ropa de todas las épocas. ¡Imagina el tamaño de roperos y bodegas llenos de vestidos, sombreros, zapatos, pantalones o camisas que debe tener!





Lo mismo sucede con el **maquillaje** que incluye la caracterización del rostro y el cuerpo. ¿Cómo podría una actriz o actor sentirse seguro, si el público no lograra reconocer a su personaje, ya fuese un anciano o un joven? ¿Y qué decir del peinado? ¡Es igual de importante en el arte de la actuación!



En el teatro, la magia se completa con el trabajo del **iluminador**, encargado de crear ambientes con luces de varias tonalidades, lo que ayuda a generar ciertas emociones en el espectador. Si debe representarse una escena de día o de noche, triste o alegre, el iluminador debe estar listo. La luz también comunica el estado de ánimo de los personajes, como cuando se ilumina al protagonista para decir alguna frase muy importante.





¿Te habías imaginado todo lo que se requiere para que un actor pueda conmovernos con su trabajo?



¡Pues ahora sabes cuántas personas están detrás de la gran magia de la actuación y del teatro, el cine o la televisión! 